Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 36 (2009)
Heft: 3

Artikel: Novela policiaca alpina : tras la pista alpina de Conan Doyle
Autor: Wey, Alain
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908947

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 10.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Tras la pista alpina de Conan Doyle

Hace 150 años nació Sir Arthur Conan Doyle, padre de Sherlock Holmes. En las cataratas de Reichenbach escenificó la desaparición de su héroe. Reportaje sobre las huellas del escritor en los Alpes suizos, antes del estreno de una nueva película sobre el famoso detective prevista para finales de año.

Por Alain Wey

Sir Arthur Conan Doyle

¿Qué relación tiene Conan Doyle con Suiza? A primera vista se trata de una ecuación evidente, en vista de la desaparición de su héroe, Sherlock Holmes, en las cataratas de Reichenbach, en el Oberland bernés. No obstante, las pistas helvéticas diseminadas por este escritor escocés son mucho más vastas que el grandioso escenario del último enfrentamiento del detective y el profesor Moriarty. Por ejemplo en Davos, se ha erigido un monumento funerario en agradecimiento a Sir Arthur Conan Doyle, por haber llamado la atención al mundo entero sobre el atractivo del esquí en los Alpes suizos. Al que se sumerja en el episodio suizo de la vida de Sir Arthur Conan Doyle le esperan grandes sorpresas. Y mientras se espera el estreno de la película «Sherlock Holmes»* de Guy Ritchie previsto para las festividades navideñas, los «holmesianos» han celebrado este año el 150 aniversario del nacimiento del escritor, con los peregrinajes de rigor en tierras bernesas.

¿Cómo se convirtió Suiza en «holmesiana»? Compilemos en primer lugar los hechos como lo hubiera hecho nuestro querido Holmes. En la segunda mitad del siglo XIX, en la Inglaterra victoriana, Arthur Conan Doyle (1859-1930) publica sus primeros relatos a partir de 1879 y obtiene su diploma de Medicina en 1881. Ejerce su profesión cerca de Portsmouth, pero como tiene pocos pacientes, publica otros escritos sin gran éxito. Se casa en 1885 con Louise, que le da dos hijos y le anima con gran ahínco a continuar con la literatura. La primera aventura de Sherlock Holmes, «Un estudio en rojo», se publica en 1887 y «El signo de los Cuatro» en 1890. Ya las primeras novelas del detective, publicadas en la revista londinense Strand Magazine, en 1891, tienen un éxito fulminante. Conan Doyle abandona la medicina y a partir de entonces se consagra completamente a la escritura. Pero su héroe acapara sus pensamientos y le impide consagrarse a la redacción de libros que él considera más nobles, es decir a las novelas históricas. Escribió a su madre: «estoy pensando en matar a Holmes en la sexta aventura. Me impide pensar en cosas mejores». Pero no contaba con la pasión de la Sra. Doyle por el detective: Holmes consigue un aplazamiento. Se levanta el telón del episodio suizo. En diciembre de 1892, Conan Doyle se instala en la Davos Platz para que su mujer se someta a un tratamiento contra la tuberculosis. En aquella época, este pueblo grisonés era famoso por su sanatorio. Escritores como Robert Louis Stevenson (1880, «La isla del tesoro») o Thomas Mann (1912) acudían también allí a hacer curas termales. Los Doyle vivieron allí hasta 1895 en el Chalet am Stein.

Las cataratas de Reichenbach

Así pues, el escritor viaja a Suiza y descubre durante sus largos paseos el Oberland bernés y las cataratas de Reichenbach. Se aloja en el Hotel Park du Sauvage en Meiringen, presidido hoy por una estatua de Sherlock Holmes en sus jardines. Se supone que Conan Doyle salió de Grindelwald, pasó por el Gran Scheidegg y finalmente descendió a Meiringen. Así pues, parece que disfrutó de una gran vista desde lo alto de las famosas cataratas, la más alta de las cuales tiene una altura de casi 120 metros. Después, decide convertir este lugar en el escensario del supuesto fallecimiento de su héroe en «El Último Problema», publicado en octubre de 1893. La intriga prevé que Sherlock Holmes desenmascare al profesor Moriarty y su organización criminal. Pero «El Napoleón del crimen» amenaza con matar a Holmes, y este último se refugia en el continente acompañado por su fiel amigo Watson. «Durante una encantadora semana, remontamos el valle del Ródano, después, trazando una bifur-

Así decidió Conan Doyle que muriera su héroe en las cataratas de Reichenbach.

Fotos: Keystone

cación en Leuk, coronamos el puerto de Gemmi todavía nevado, para volver a descender a Meiringen por Interlaken»**, escribe Conan Doyle con la pluma de Watson. Los dos compañeros se dirigen a Rosenlaui por encima de Meiringen, pero no irán más allá de las cataratas de Reichenbach. A Watson le fascinan, como siguen haciéndolo a todos los visitantes hoy en día. «La verdad es que el lugar es aterrador. El torrente, hinchado por el deshielo de la nieve, se precipita en un abismo donde la espuma salpica, arremolinándose como el humo de una casa en llamas.»** Un ardid de Moriarty separa a Holmes de Watson y comienza la lucha final en la cima de las cataratas. Más tarde, a Watson no le queda otro remedio que suponer que los dos hombres han caído al precipicio y que su amigo está muerto. La desaparición de Holmes constituye un verdadero escándalo en Londres: los lectores protestan y exigen al autor que reviva al detective. Pero el escritor no resucitará a su héroe hasta 1903, en la novela «La casa vacía», gracias a los principescos honorarios que le ofrece la revista Strand Magazine.

ASUNTO ACABADO EN LUCENS Y MEIRINGEN

En los años 60, Adrian Conan Doyle (1910-1970), hijo de Arthur, se establece en Château de Lucens, en el cantón de Vaud. En una cueva crea un museo consagrado a la obra de su padre. El salón de Sherlock Holmes ha sido reconstruido con muebles y objetos que pertenecían a su padre, como se hizo en la exposición «Festival of Britain» en 1951, en Londres. Desde 2001, este museo ha sido trasladado y reabierto en la Maison Rouge de Lucens, y ahora se concentra más sobre el escritor que sobre el personaje de ficción de Sherlock Holmes. En cuanto al Museo Sherlock Holmes de Meiringen, se encuentra en una antigua capilla junto a la estación y propone asimismo, a menor escala, una reconstrucción del salón de Holmes.

www.lucens.ch
www.reichenbachfall.ch

Saludos de Davos

En Davos, Arthur Conan Doyle se entrega a su pasión por el deporte. «Dar y tomar, aceptar el éxito con modestia y el fracaso con valentía, luchar con todas tus fuerzas, permanecer en tu lugar, reconocer el mérito de los enemigos y valorar a los amigos, son algunos de los valores transmitidos por el deporte.» Ya practica el criquet, los bolos, la natación, el golf y el boxeo, y a él se debe la introducción del golf en Davos. Sin embargo, le extrañaba que las vacas comieran las banderas rojas de su recorrido. Aun así, no sería un deporte inglés sino noruego el que popularizaría posteriormente Conan Doyle: el esquí, que descubrió unos años antes en Noruega. Enseguida se dio cuenta de que la topografía y el clima suizo son perfectos para este deporte. En 1893, Davos solo era un pueblecito de montaña y el esquí tenía incluso mala fama. Conan Doyle comienza pues su aprendizaje con esquíes enviados de Noruega. En vista de las dificultades de equilibrio y de las innumerables caídas, dirá del esquí que es un buen remedio para las personas que tienen demasiada dignidad. Conoce a dos esquiadores locales, los hermanos Branger, que le ayudan. Cuando Conan Doyle está listo, los tres hombres esquían de Davos a Arosa en siete horas. El relato de su hazaña «An alpine pass on ski» se publica bajo la pluma de Conan Doyle en la revista Strand Magazine en 1894, con numerosas explicaciones didácticas sobre la práctica del esquí. El escritor llegó a predecir en una publicación de la época, que «un día, cientos de ingleses vendrán a Suiza en la temporada de esquí».

Viendo las implicaciones de esta aventura en la Suiza «victoriana», vuelve a ser extraordinario constatar cómo el turismo alpino se desarrolló en nuestra tierra con Arthur Conan Doyle como promotor del esquí. Al filo de casi 56 relatos y cuatro novelas sobre Sherlock Holmes, se descubre otro episodio helvético en «La desaparición de Lady France Carfax». Holmes envía en esta obra al Dr. Watson a Lausana, después a Baden, tras las huellas de una mujer en paradero desconocido. Para la valiente víctima del vértigo en el aire húmedo de las cataratas de Reichenbach, «El Último Problema» se convierte en un auténtico soporte cuando hay que escalar los abruptos senderos que conducen a la cima. Cuando aparece un puente que hay que atravesar por encima de las cataratas, el relato de Conan Doyle corre en su ayuda para conducirle a buen puerto. ¿Qué nos apostamos a que al descubrir el grandioso escenario del lugar más de uno se sentirá tentado a creer que Sherlock Holmes ha existido de verdad?

Así son hoy las cataratas de Reichenbach, en Meiringen.

Foto: Keystone

* «Sherlock Holmes», de Guy Ritchie, con Robert Downey hijo y Jude Law, 2009.

** «El Último Problema», Flammarion, París, 1997.